



Estafas “usted ganó”

Funcionan de la siguiente manera:



Recibes una llamada, una carta, un email o mensaje de texto y te dicen ¡has ganado! Tal vez son unas vacaciones o un crucero, una lotería o un sorteo. La persona que te llama está muy emocionada y también impaciente por entregarte lo que te ganaste.

Pero esto es lo que sucede a continuación: Te dicen que hay que pagar cargos, impuestos o aranceles de aduana. Entonces te piden el número de tu tarjeta de crédito o la información de tu cuenta bancaria. O te piden que pagues en efectivo, con tarjetas de regalo, transferencias de dinero o criptomonedas.

Si le pagas a un estafador o le das tu información, tú pierdes. No hay ningún premio. En lugar de un premio, te piden más dinero y te hacen más promesas falsas de que te ganaste algo importante.

Esto es lo que tienes que hacer:

- 1. Guárdate tu dinero, y tu información.** Nunca compartas tu información financiera con alguien que se comunica contigo y te dice que la necesita. Y nunca le envíes dinero en efectivo a nadie o pagues con tarjetas de regalo, transferencias de dinero o criptomonedas.
- 2. Pásale esta información a un amigo.** Probablemente tú ignoras este tipo de estafas cuando las ves o las escuchas. Pero probablemente conoces a alguien que podría beneficiarse de un recordatorio amistoso.



Una llamada
o mensaje
dice que tu
computadora está
INFECTADA.

Eso es una
ESTAFA.



**No llames a un
número de teléfono
ni hagas clic en
un enlace.**

**No le des a nadie
control de tu
computadora.**

No envíes dinero.



Estafas de mula de dinero

Funcionan así:

Alguien podría ofrecerte un trabajo. O decirte que ganaste un sorteo. O iniciar una relación en línea contigo. Cualquiera sea la historia que te cuenten, luego quieren que envíes dinero – y a continuación te piden que se lo envíes a otra persona. A menudo te dicen que transfieras o gires el dinero o que uses tarjetas de regalo.

Pero ese dinero es robado. Y el trabajo, el premio o la relación no existió nunca – sólo era una estafa. Ese estafador estaba tratando de convertirme en lo que alguna gente llama una “mula de dinero.”

Si depositas el cheque de un estafador, el banco podría autorizar su pago. Pero más tarde, cuando el banco descubra que es un cheque falso, tú tendrás que repagárselo. Y si ayudas a un estafador a mover dinero robado – incluso si no sabías que era robado – podrías meterte en problemas legales.

Qué hacer:

- 1. Guárdate tu dinero en el bolsillo.** Nunca aceptes transferir dinero para otra persona que se haya puesto en contacto contigo, incluso si te promete una relación amorosa, un trabajo o un premio. Podrías perder dinero y meterte en problemas legales.
- 2. Pásale esta información a un amigo.** Tal vez hayas captado las intenciones de estas estafas. Pero es probable que conozcas a alguien que podría aprovechar un recordatorio amistoso.





Estafas del nieto y otras emergencias familiares

Funcionan de la siguiente manera:



Recibes una llamada: “Abuela, necesito dinero para pagar la fianza”. O quizás recibas un email de alguien que se presenta como tu hermano o un amigo que te dice que está en problemas. Necesitan dinero para pagar una factura de gastos médicos. O algún otro tipo de emergencia. La persona que te llama dice que es urgente, y te pide que guardes el secreto.

¿Pero esa persona que te está llamando es quien crees que es? Los estafadores tienen talento para hacerse pasar por alguien que no son. Pueden ser convincentes: a veces, usan información de sitios de redes sociales o piratean la cuenta de email de tus seres queridos, todo eso para que la situación parezca más real. Y te presionarán para que les mandes dinero antes de que tengas tiempo de pensarlo.

Esto es lo que tienes que hacer:

- 1. Pisa el freno. Verifícalo.** Busca el número de teléfono de tu familiar por tu cuenta y llama a otro miembro de tu familia para verificar la historia.
- 2. Pásale esta información a un amigo.** Tal vez tú no hayas recibido una de estas llamadas, pero es probable que conozcas a alguien que recibirá una en el futuro, si no es que ya la recibió.



Estafas de organizaciones de caridad

Funcionan de la siguiente manera:



Alguien se comunica contigo para pedirte una donación para su organización de caridad. El nombre te suena muy parecido al de un grupo del que escuchaste hablar, te parece auténtico y tú quieres ayudar.

¿Pero cómo puedes saber cuándo es una estafa? Los estafadores que piden donaciones de caridad quieren tu dinero rápidamente. A menudo te presionan para que dones en el momento. Piden dinero en efectivo, tarjetas de regalo, criptomonedas o transferencias de dinero. Los estafadores se suelen negar a enviarte información sobre su organización de caridad. No responderán tus preguntas o no te explicarán cómo se usará tu dinero. Incluso podrían mentir y decirte que ya les prometiste una donación.

Esto es lo que tienes que hacer:

- 1. Tómate tu tiempo.** No confíes en tu identificador de llamadas. Los estafadores usan tecnología que les permite falsear cualquier nombre o número que aparece en tu identificador de llamadas. Diles a las personas que te llaman que te envíen información por correo. Investiga un poco. ¿Es real la organización de caridad? Si las personas que te llaman te piden dinero en efectivo, tarjetas de regalo, criptomonedas o una transferencia de dinero, es una estafa.
- 2. Pásale esta información a un amigo.** Probablemente a todos tus conocidos les han pedido donaciones para organizaciones de caridad. Esta información le podría ser útil a otra persona para detectar una posible estafa.



El robo de identidad

Funciona así:

Alguien consigue tu información personal y gasta generando facturas a tu nombre. Podrían usar tu número de Seguro Social o Medicare, tu tarjeta de crédito o tu seguro médico – junto con tu buen nombre y reputación.

¿Cómo puedes enterarte? Podrías recibir facturas por cosas que no compraste o por servicios que no usaste. Podrías descubrir que en tu cuenta bancaria hay retiros que no hiciste. Tal vez no recibas las facturas que estás esperando. O podrías revisar tu informe de crédito y encontrar cuentas desconocidas para ti.

Qué hacer:

- 1. Protege tu información.** Ponte en el lugar de otra persona. ¿Dónde podrían encontrar tu tarjeta de crédito o tu número de Seguro Social? Protege tu información personal triturando los documentos antes de tirarlos a la basura, dando tu número de Seguro Social únicamente cuando debas hacerlo, y usando contraseñas sólidas en internet.
- 2. Lee tus resúmenes de cuenta mensuales y revisa tu informe de crédito.** Cuando recibas tus resúmenes de cuenta y las explicaciones de beneficios, léelos para controlar que la información sea correcta. Deberías poder reconocer todo lo que figura ahí. Solicita tu informe de crédito gratuito una vez por año en AnnualCreditReport.com o llamando al 1-877-322-8228. La ley te da derecho a recibir un informe gratis por año de cada una de las compañías de informes crediticios. Si detectas algún dato que no reconoces, podrás hacer lo necesario para aclararlo.





Las estafas de impostores

Funcionan así:

Recibes una llamada o un email. Podrían decirte que te ganaste un premio. Pareciera que la llamada o el mensaje vienen de parte de un empleado del gobierno. O quizás parece ser una llamada o un email de alguien conocido – tu nieto, un familiar o un amigo. O tal vez la llamada es de alguien que sientes que conoces, pero que no has visto en persona – quizás un amigo o enamorado que conociste en internet con el que te has estado escribiendo.

Cualquiera que sea el cuento, te piden lo mismo: que transfieras dinero para pagar impuestos o cargos, o para ayudar a un ser querido.

¿Pero, el que te llama preguntando, es la persona que crees que es? ¿Se trata de una emergencia o de un premio? A juzgar por las quejas que recibe la Comisión Federal de Comercio (FTC), la respuesta es no. La persona llamandate esta pretendiendo ser otra persona.

Qué hacer:

- 1. Para. Investiga antes de actuar – antes de transferirle dinero a cualquier persona.** Llama a la persona, a la agencia del gobierno o a alguien de confianza. Verifica la historia que te contaron. Luego, decide qué hacer. Una agencia gubernamental nunca te preguntara que transfieras dinero.
- 2. Dale esta información a un amigo.** Tal vez tú no hayas recibido una de estas llamadas o emails, pero quizás alguien que conoces sí.





Estafas de reparación del hogar

Funcionan así:

Alguien toca a la puerta de tu casa o te llama por teléfono. Te dicen que pueden reparar una filtración en tu techo, instalar ventanas nuevas o proveerte los últimos paneles solares para ahorrar energía. O podrían contactarte después de una inundación, tormenta de viento u otro desastre natural. Te presionan para que actúes rápidamente, podrían pedirte que pagues en efectivo u ofrecerse a conseguir financiación para ti.

Pero luego, salen corriendo con tu dinero y nunca hacen las reparaciones. O hacen mal las reparaciones y empeoran las cosas. Quizás hasta lleguen a involucrarte en un mal acuerdo de financiación que pone en riesgo tu casa.

Qué hacer:

- 1. Para. Verifícalo.** Antes de hacer reparaciones en tu casa, pide referencias y comprobantes de licencias y seguro. Consigue tres presupuestos por escrito. No permitas que comiencen a trabajar hasta que tengas un contrato firmado. Y no pagues en efectivo, ni con una transferencia de dinero.
- 2. Pásale esta información a un amigo.** Tal vez hayas captado las intenciones de estas estafas. Pero es probable que conozcas a alguien que podría aprovechar un recordatorio amistoso.





Las estafas de atención de la salud

Funcionan así:

Tú ves un anuncio en la televisión sobre una nueva ley que dice que debes conseguir una nueva tarjeta de salud. Tal vez te llame alguien ofreciéndote grandes descuentos para un seguro de salud. O alguien podría decirte que trabaja para el gobierno y que necesita tu número de Medicare para darte una nueva tarjeta.

Los estafadores están atentos a las noticias. Y cuando llega la época de inscribirse en Medicare, o cuando aparecen noticias sobre la atención de la salud, salen a buscar a sus víctimas inventando una nueva historia. ¿Qué buscan? Conseguir tu número de Seguro Social, tu información financiera o tu número de seguro.

Así que antes de hablar, tómate un minuto para pensar: ¿En verdad necesitas una nueva tarjeta de salud? ¿Te conviene ese seguro con descuento? ¿Es verdad que ese “funcionario del gobierno” trabaja para el gobierno? La respuesta a estas tres preguntas es casi siempre no.

Qué hacer:

- 1. Para. Investiga.** Antes de dar tu información llama a Medicare (1-800-MEDICARE), investiga un poco y habla con alguien de confianza para que te dé su opinión. ¿Cuál es la verdadera historia?
- 2. Dale esta información a un amigo.** Es posible que tú hayas descubierto las intenciones de estos ofrecimientos. Pero es probable que conozcas a alguien que pueda aprovechar esta información.

